

CRISTIANÍA EDICIONES

**Consejo Editorial**

(En orden alfabético)

Johana Alvarado	Gino Iafrancesco	Iván Darío Páez
Germán Baracaldo	Myriam Iafrancesco	Judith Ramírez
Germán Cárdenas	María Mercedes Lozano	Maximino Ramírez
Irma castañeda	Martha Lozano	Juan Ricardo Rodríguez
Betty Durán	Jeannette Ordóñez	Andrés Salamanca
Ingrid Gómez	Lisbeth Ordóñez	Orlando Salamanca
Miguel Guataquí	Óscar Ordóñez	Arcadio Sierra
Claudia Iafrancesco	Alejandro Pacheco	Gloria Sierra

LA IGLESIA DE JESUCRISTO  
UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-PROFÉTICA

© LA IGLESIA DE JESUCRISTO  
Una Perspectiva Histórico-Profética  
©Todos los derechos reservados  
Ministerio del Interior de Colombia

**Autor:** ARCADIO SIERRA DÍAZ - 1998

**Sistemas:** Arcadio Sierra Díaz.

**Impresión:** Carlos Guillermo Parra.

Esta es la primera edición: 2005.

Publicado por :**Cristianía ediciones.**

E-mail: [cristianiaediciones@yahoo.com.mx](mailto:cristianiaediciones@yahoo.com.mx)

**Impreso en:**

Bogotá D.C. - Colombia.

**ARCADIO SIERRA DÍAZ**

**LA IGLESIA DE  
JESUCRISTO**

**UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO-PROFÉTICA**

**1998**

# CONTENIDO

Prefacio .....	x
<b>Capítulo I EFESO</b>	
La carta a Efeso .....	3
Panorámica sobre el fundamento de la Iglesia .....	3
Una Iglesia unida .....	7
El Reino de Dios .....	9
El candelero .....	12
Una Iglesia llena de amor .....	15
Los apóstoles .....	19
Herejías tempranas .....	21
<i>a) Ebionitas, 22; b) Docetismo, 24; c) Gnosticismo, 25.</i>	
El amor es sufrido y paciente .....	28
Efeso se desliza .....	30
Los nicolaítas .....	36
Oídos sordos .....	42
Recompensa para los vencedores .....	45
La continuidad apostólica .....	46
<b>Excursus del Capítulo I</b>	
Carta de Ignacio a los Esmirnos .....	49
<b>Capítulo II ESMIRNA</b>	
La carta a Esmirna .....	55
Trago amargo .....	55
Ricos en la pobreza .....	58
Sinagogas de Satanás .....	62
Herejes y herejías .....	64
<i>a) Marción, 65; b) Sabelianismo, 66; c) Montano y los montanistas, 67;</i> <i>d) El maniqueísmo, 68.</i>	
Las diez persecuciones .....	69
1) Nerón, 69; 2) Domiciano, 70; 3) Antonino Pío, 71; 4) Marco Aurelio, 72;	
5) Septimio Severo, 72; 6) Maximino Tracio, 73; 7) Decio, 73; 8) Galo, 73;	
9) Valeriano, 73; 10) Dioclesiano, 74.	
Constantino el Grande .....	76
El daño de la segunda muerte .....	77
La patrística .....	78

<i>a) Clemente de Alejandría, 78; b) Orígenes, 79; c) Gregorio Taumaturgo,</i> 81.	
Escuelas teológicas .....	81
<i>a) de Alejandría, 81; b) de Antioquía, 82; c) de Asia Menor, 82; d) del</i> Norte de África, 82.	
Los apologistas .....	83
<i>a) Cuadrato, 83; b) Aristides, 84; c) Epístola a Diogneto, 84; d) Justino</i> Mártir, 84; <i>e) Melitón, 85; f) Apolinar de Hierápolis, 857; g) Atenágoras,</i> 85; <i>h) Milciades, 85; i) Teófilo, 85; j) Taciano, 85; k) Minucio Félix, 85; l)</i> Hermias, 85.	
Los polemistas .....	86
<i>a) Ireneo, 86; b) Tertuliano, 86.</i>	
<b>Excursus del Capítulo II</b>	
I. Martirio de Policarpo .....	89
II. Epístola a Diogneto .....	97
<b>Capítulo III PERGAMO</b>	
La carta a Pérgamo .....	107
El trono de Satanás .....	107
Matrimonio con el mundo .....	109
La Iglesia morando en la tierra .....	112
El edicto de tolerancia .....	115
La doctrina de Balaam .....	115
El camino de Balaam .....	118
El error de Balaam .....	119
Constantino el Grande .....	120
Consolidación de los nicolaítas .....	123
La Iglesia llamada a cortar con el mundo .....	127
El ascetismo .....	128
Grandes exponentes de la patrística .....	131
<i>a) Eusebio de Cesarea, 132; b) Atanasio de Alejandría, 133; c) Los</i> Capadocios: Basilio el Grande, 134, Gregorio de Niza, 135, Gregorio Nacianceno, 135; <i>d) Ambrosio de Milán, 136; e) Jerónimo, 137; f) Juan</i> Crisóstomo, 137; <i>g) Agustín de Hipona, 138.</i>	
Herejías en Pérgamo .....	143
<i>a) Donato y el donatismo, 143; b) Arrio y el arrianismo, 144; c) Apolinar</i> y el apolinarismo, 146; <i>d) Pelagio y el pelagianismo, 146; e) Nestorio y el</i> nestorianismo, 148.	
El maná escondido .....	149
Transición entre Pérgamo y Tiatira .....	151

<b>Excursus del Capítulo III</b>	
Edictos imperiales .....	153

**Capítulo IV  
TIATIRA**

La carta a Tiatira .....	159
Torre alta .....	159
Obras en la apostasía .....	161
Mujer dominante .....	162
Babilonia la grande .....	165
Raíces del cesaropapismo .....	168
Los fraudes píos y la feudalización del papado .....	175
El cesaropapismo en el cenit .....	179
Algunas paradojas del papado romano .....	182
La corona pontificia .....	184
El clero .....	185
La inquisición .....	187
El Índice .....	189
Los Jesuitas .....	190
Escolasticismo .....	191
<i>a)</i> Anselmo, 192; <i>b)</i> Abelardo, 193; <i>c)</i> Hugo de San Víctor, 193; <i>d)</i> Pedro Lombardo, 194; <i>e)</i> Buenaventura, 194; <i>f)</i> Alberto Magno, 194; <i>g)</i> Tomás de Aquino, 195; <i>h)</i> Juan Duns Escoto, 195; <i>i)</i> Guillermo de Occam, 196	
Las indulgencias .....	196
La condición de Tiatira no mejorará .....	200
El juicio de la gran ramera .....	201
El remanente de Tiatira .....	203
El ladrillo y la piedra .....	206
Los vencedores de Tiatira .....	208
Los prerreformadores .....	209
<i>a)</i> Francisco de Asís, 210; <i>b)</i> Pedro de Bruys, 210; <i>c)</i> Enrique de Lausana, 210; <i>d)</i> Arnoldo de Brescia, 210; <i>e)</i> Los Valdenses, 210; <i>f)</i> Los Cátaros, 211; <i>g)</i> Los Albigenses, 211; <i>h)</i> Juan Wycliffe, 211; <i>i)</i> Juan Huss, 213; <i>j)</i> Jerónimo Savonarola, 214.	

**Excursus del capítulo IV**

Donación de Constantino .....	217
-------------------------------	-----

**Capítulo V  
SARDIS**

La carta a Sardis .....	223
Los escapados de Tiatira .....	223
Comienza la restauración de la casa de Dios .....	226

Lutero y la Reforma .....	229
Las indulgencias para San Pedro .....	231
El conflicto con Roma .....	233
La Dieta de Worms .....	236
Las obras imperfectas de Sardis .....	237
El origen de las “iglesias nacionales” .....	239
<i>a)</i> En Alemania, 241; <i>b)</i> En Suiza, Ulrico Zwinglio, 242, Juan Calvino, 243; <i>c)</i> En Francia, 245; <i>d)</i> En Escocia, 246; <i>e)</i> En Inglaterra, 247.	
La paz de Westfalia .....	249
Como ladrón en la noche .....	250
Las grandes denominaciones .....	253
<i>a)</i> Anabaptistas, 254; <i>b)</i> Menonitas, 256; <i>c)</i> Puritanos, 256; <i>d)</i> Bautistas, 257, Carlos H. Spurgeon, 258; <i>e)</i> Cuáqueros, 258; <i>f)</i> Presbiterianos, 259; <i>g)</i> Metodistas, 260, Jorge Withefield, 260, Juan Wesley, 260, David Livingstone, 262.	
Ecumenismo .....	262
Vestiduras sin mancha .....	264
Los vencedores de Sardis .....	265
Pietismo .....	267

**Excursus del capítulo V**

I. Taxa Camaræ .....	269
II. Las 95 Tesis de Lutero .....	273
III. Las tesis del Arminianismo vs. Calvinismo .....	281

**Capítulo VI  
FILADELFA**

La carta a Filadelfia .....	287
Amor fraternal .....	287
Una puerta abierta .....	292
Precursores de la restauración .....	297
La moderna historia de José .....	299
Cuatro características judaizantes .....	299
El sacerdocio intermediario .....	300
El código escrito .....	300
El templo físico .....	301
Las promesas terrenales .....	302
La hora de la prueba .....	303
Los Hermanos .....	304
Juan Nelson Darby .....	305
Benjamín Wills Newton .....	307
La corona de Filadelfia .....	308
Columnas en el templo .....	309

La restauración en China .....	310
Watchman Nee .....	310
En América .....	315

#### Excursus del capítulo VI

Testimonio de los hermanos .....	317
----------------------------------	-----

#### Capítulo VII LAODICEA

La carta a Laodicea .....	323
El juicio del pueblo .....	323
Filadelfia degradada .....	324
La iglesia tibia .....	327
La desventura de la jactancia .....	327
Oro refinado en fuego .....	330
El Señor castiga a los que ama .....	334
El Señor está a la puerta .....	334
Los vencedores de Laodicea .....	336
Epílogo .....	337

Bibliografía .....	339
Índice onomástico .....	341

## PREFACIO

Antes de que finalizara el primer siglo de la era cristiana ya había iglesias locales en muchas ciudades de algunas de las naciones aledañas a la cuenca del Mediterráneo, como Judea, Samaria, Galilea, Siria, Grecia, Macedonia, Egipto y el norte de África, Roma, en las regiones de la antigua Mesopotamia, Media; pero sobre todo en el Asia Menor; y lo curioso es que de todas ellas el Señor quiso escoger preferentemente a siete, en el tiempo en que el apóstol Juan fue confinado en la isla de Patmos, a fin de estampar en sendas cartas las profecías referentes al curso de la historia que eventualmente viviría la Iglesia de Jesucristo, y que Juan registra magistralmente en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis. En cierta forma, el profundo contenido profético de estas siete cartas ha sido subestimado, y de ahí el desconocimiento que, sobre el particular, ha obstaculizado el entendimiento de lo que es la Iglesia de Jesucristo, en su sentido escritural y verdadero. Esas siete iglesias fueron escogidas en Asia Menor como prototipos de siete diferentes períodos proféticos de la historia de la Iglesia, de tal manera que las características locales e históricas de cada una de ellas en ese tiempo, simbolizan el desarrollo de determinado período profético de toda la Iglesia en esta era hasta que el Señor regrese, tema que queremos abordar panorámicamente en el presente estudio histórico-profético y arquetípico. En las siete cartas encontramos la historia completa de la Iglesia hasta el fin de esta era. Tengamos en cuenta que el Apocalipsis es un libro eminentemente profético, y que las siete cartas de Apocalipsis son siete profecías<sup>1</sup>.

Cuando decimos la Iglesia, de ninguna manera nos referimos a alguna de las organizaciones religiosas históricas, aun cuando infundadamente pretendan exhibir títulos de legitimidad apostólica o reclamen derechos sucesorios y de antigüedad, ostenten el nombre que ostenten, pues la Iglesia de Jesucristo no se confunde ni se identifica con ninguna de las organizaciones religiosas terrenales, aunque dentro de algunas de esas organizaciones de la cristiandad haya pueblo de Dios. El Señor jamás tuvo el propósito de crear una organización jerárquica con cobertura imperial, mundial, nacional, o provincial; no. Si esa fuese la realidad, seguramente que Él se hubiese dirigido a esa organización y a su "representante visible". El Señor se dirigió a siete iglesias representativas y tipológicas, en sendas localidades del Asia Proconsular. Lo que generalmente se ha llamado cristiandad, involucra cierto grado de vaguedad en cuanto a la comprensión de la verdadera Iglesia del Señor. Tanta vaguedad encierra el término "cristiandad", que dentro de sus mismas caducas estructuras religiosas, acontecen las más aberrantes divisiones, sorprendentes odios, guerras, persecuciones y

---

<sup>1</sup> Compare Apocalipsis 1:3 y 22:18

contradicciones; no obstante, en la comunidad cristiana, Dios ha suscitado hombres y mujeres a los cuales les ha revelado Su voluntad, les ha dado luz y guía para su momento histórico-profético y su entorno cultural, con miras a la edificación de la unidad de Su Cuerpo.

En cada época de la marcha de la humanidad, Dios trabaja para que surja una perspectiva nueva, nuevos acontecimientos son añadidos, de acuerdo al período profético que corresponda, porque Dios es también el Señor de la historia, pues está establecido que de la historia de la Iglesia de Jesucristo nadie puede poner el punto final. No es nuestra intención exponer los hechos sólo bajo la perspectiva histórica, sino también y con mayor afianzamiento desde el punto de vista profético, porque no nos limitamos a desglosar el acontecer histórico, sino que nuestras raíces beben las aguas prístinas de la Palabra de Dios, la cual es eminentemente profética, eterna y verdadera, digna además de toda confianza. La Palabra de Dios es inmutable, infalible y no está sujeta a modificaciones; de esto no hay que tener la menor duda. Los principios bíblicos están vigentes como el primer día, no obstante que en la historia han sido oscurecidos por tradiciones eclesiásticas de la cristiandad profesante. Los principios bíblicos son subestimados en aras de la prosperidad material, el poder temporal y el reconocimiento de los hombres.

Del futuro, el historiador no puede ofrecer más que conjeturas; en cambio el profeta de Dios está seguro y convencido de los planes y propósitos del Señor, para todos los tiempos. Que lo diga un Daniel en Babilonia, un Jeremías en Jerusalén y un Juan en Patmos. Pero debemos ser justos al aclarar que la historia y la profecía se entrelazan, pues Dios tiene un plan profético para la historia, plan que ha revelado con lujo de detalles a lo largo de toda Su Palabra.

La encarnación del Verbo de Dios y la obra de Cristo en la cruz son los acontecimientos históricos más importantes para la Iglesia, y durante los cuatro primeros siglos de esta era se consolidó el registro canónico de esos hechos, pero el proceso de entendimiento de la Iglesia acerca de la revelación divina, incluidos esos hechos tan importantes, no tuvo el suficiente desarrollo en su oportunidad, sino al contrario, sufrió serios retrocesos en el curso de la historia, y con el tiempo la Iglesia perdió algunas cosas que recibió en el depósito, tratando a su vez de justificar esa pérdida suplantando los principios de Dios con argumentos de factura humana. Pero Dios..., ¿iba a permitir que todo se perdiera? De ninguna manera. El Señor ha venido trabajando para que todo lo perdido se recupere y se lleve a la práctica de la Iglesia el fruto del pleno entendimiento de todo el depósito de Dios.

La historia del cristianismo corre paralela con la de la humanidad; pero

más que la historia del cristianismo, es nuestro interés ir tras las huellas del reino de Dios, visto bajo la perspectiva de la Iglesia del Señor, lo cual no se puede lograr sino con los ojos de quien ha nacido de nuevo, porque el reino de Dios no es de este mundo, y no puede ser reconocido por los de este mundo, aun cuando está delante de sus ojos. No importa que se trate de un lego o un intelectual, un doctor en teología, o alguien que represente los intereses de la cristiandad nominal en cualquiera de sus facciones. Para ver el reino de Dios es requisito indispensable pertenecer a él. El evangelio nos dice que Jesús se regocijó en el espíritu por esta realidad, y por eso le dijo al Padre: *"Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños"* (Lucas 10:21). Llegó el momento en que los sabios de este mundo intentaron tomarse el control y el gobierno de la Iglesia de Jesús por la supremacía de su sabiduría, pero Dios enloqueció la sabiduría de este mundo, para que nadie por medio de esa sabiduría enloquecida pudiese llegar a Dios, sino por medio de lo que los sabios, intelectuales y filósofos de esta era tratan de desechar tildándolo de locura, esto es, el evangelio y el verdadero propósito de Dios con el hombre y la creación, el cual nos revela la auténtica sabiduría de Dios, Su Hijo Jesucristo.

No es el propósito del presente trabajo abundar en datos y detalles históricos, sino apenas los suficientes para demostrar el cumplimiento histórico de la palabra profética. Para el mundo grecorromano y su interpretación filosófica, la historia no era más sino una serie de ciclos repetitivos enmarcados en un destino incierto y por determinación de la ciega suerte, como una tediosa y pesimista manera de ver el destino humano. En contraste, para el cristiano la historia comienza en Génesis con la creación del hombre por la mano de Dios, y ha de continuar conforme los parámetros trazados en la Palabra de Dios, hasta que se cumpla la triunfal consumación de todo, y el gobierno de Dios tenga su expresión milenaria, dándole así un significado diferente a la historia. Cuando eventualmente ocurra el fin de la historia, habrá amanecido para la Iglesia.

**Arcadio Sierra Díaz**

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.  
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.  
This page will not be added after purchasing Win2PDF.